

Balance provisional en profesorado universitario: 40-20-20-20

Josep Ferrer Llop.
Responsable de PDI de la FECC.OO..

Así se podría esquematizar la situación al cubrir aproximadamente el 70% de delegados renovados en 1999. De hecho es 40% para CC.OO., 21% para UGT, 19% para CSIF y 20% para otros. Con estos resultados, en terreno teóricamente tan adverso, resulta difícil reprimir los triunfalismos. Máxime cuando no es un hecho coyuntural, sino que confirma la tendencia de las anteriores. Con todo, vamos a intentar analizar las luces y las sombras.

Hemos completado el mapa emblemático

A destacar en primer lugar que se ha conseguido uno de los principales objetivos: cubrir ciertas lagunas en universidades políticamente significativas. Concretamente hemos pasado a ser la primera fuerza sindical también en la Complutense (10/29) y la Politécnica de Madrid (8/25), con lo cual somos *los primeros en todas las universidades de Madrid, Catalunya y Valencia*.

El mapa se completa con las probables *presidencias de Salamanca, Sevilla y Santiago*: consolidamos la primera (6/21), recortando distancias con CSIF; ganamos la segunda (8/25), también acercándonos a CSIF; nos mantenemos primeros (7/23), aunque retrocedemos ligeramente, en la tercera.

Debe incluirse en este apartado el magnífico avance en *Extremadura* (10/21), consolidando nuestra presidencia, puesto que se trata de uno de los feudos de CSIF.

Resumen de los demás resultados

No menos mérito tienen los resultados de Canarias (9/21 en ambas universidades, aún con ligeras pérdidas) y *Murcia* (mantenemos 9/21) que, de tan bien acostumbrados, parecen que damos por hechos, obviando adversas circunstancias como la importante presencia de la Intersindical Canaria (STES) en el primer caso, o la de candidaturas corporativas (AMPE) en el segundo.

En cambio, debe considerarse insuficiente el progreso en *Balears* (5/15), puesto que fue anulada la candidatura de UGT. Tampoco resulta satisfactorio el estancamiento en *Córdoba* (6/21). En el balance negativo hay que situar los ligeros retrocesos relativos de *Alacant* (7/21) y *Pontevedra* (5/21), y los claros retrocesos en *Castelló* (4/15) y *León* (5/15), universidades ambas donde rozábamos la mayoría absoluta. Los peores resultados han sido en *Elche* (2/11) y *Zaragoza* (3/23). Únicamente en *A Coruña* no fue posible presentar candidatura.

Un panorama satisfactorio

En resumen, parece probable que ostentemos 21 de las 31 *presidencias*, frente a 2 para UGT (Alicante y Pontevedra), 2 para CSIF (Córdoba y Elche), y 3 para otros (unitaria

CC.OO.-UGT en UNED, STES en Balears, CIGA en A Coruña), quedando 3 de más difícil predicción (las candidaturas ganadoras son AGPTU en León, CGT/PNN en Zaragoza y de independientes en Castelló).

Cuantitativamente, hay un *ligero retroceso relativo (un 1%)*, fruto de nuestros tropiezos antes mencionados, pero también de circunstancias ajenas como la proliferación de candidaturas, o la normalización de UGT que luego comentaremos. En cualquier caso, las *mejoras parciales y cualitativas* reseñadas son mucho más significativas, y el mapa resultante es altamente satisfactorio.

Razones de los buenos resultados

Cualquier análisis global es aventurado, dada la extraordinaria heterogeneidad en el mapa universitario: número y actitud de las otras candidaturas, aspectos políticos, académicos e institucionales (rektorados...), etc. Con todo, no debe ser casualidad ciertos rasgos comunes en los casos mencionados.

Muy en primer término hay que situar el *magnífico* trabajo de *las secciones sindicales*. Bien es verdad, como luego comentaremos, que no siempre se ve recompensado. Pero, en sentido contrario, aparece como un elemento imprescindible para desarrollar y rentabilizar la acción sindical. Bien entendido que a menudo debe realizarse en condiciones precarias: insuficiencia de efectivos, aislamiento, oposición de ciertos estamentos académicos, etc. Por supuesto, ello sería difícil sin el adecuado apoyo e *impulso desde las estructuras federales (secretaría, gabinete jurídico...)*, en forma de propuestas, iniciativas, elaboraciones, información, actuaciones centralizadas, asesoramiento, etc.

Cabe pensar que los efectos de este trabajo coordinado no se limite a frutos coyunturales, sino que más bien actúe en forma de lo que alguien llamaba *"llovía fina"*, refiriéndose por ejemplo a las *"hojas del lunes"* o a las campañas anuales de reclamaciones y recursos.

Tampoco parece casualidad que se den buenos resultados en universidades donde hemos conseguido conectar con los coordinadoras de PNN, incorporándolos incluso a nuestras candidaturas (Madrid, Barcelona, Salamanca, Sevilla...). No ha sido posible, por ejemplo, en Zaragoza, con resultados negativos ya comentados. Otra vez hay que señalar que no sólo importan los efectos coyunturales, sino sobre todo los a medio plazo derivados de esta incorporación de nuevas generaciones de profesorado.

Resultados de las otras fuerzas sindicales

Se constata un *notable descenso de CSIF*, principalmente en favor de *"otros"* (Complutense, Politécnica de Madrid, UNED, León, A Coruña...), a menudo escisiones propias, lo que en algunos casos nos ha facilitado pasar a ser la primera fuerza sindical. Como ya hemos comentado, no sólo es una importante pérdida cuantitativa (aproximadamente un 7%), sino también cualitativa, por afectar a presidencias políticamente significativas como Madrid o Sevilla, o a feudos propios como Extremadura.

Por el contrario, UGT se recupera (un 4% aproximadamente), si bien hay que tener en cuenta la anormalmente baja situación de partida, probablemente provocada por las tensiones internas y con el PSOE en 1994. Esta normalización, junto al retroceso de CSIF, probablemente le permita adelantar a CSIF en el cómputo final global, lo que debe ser un motivo de satisfacción para nosotros.

Finalmente, hay un *incremento irregular* y heterogéneo de “*otros*” (también un 4% aproximadamente) como ya se ha ido mencionando: escisiones de CSIF, coordinadoras de PNN... Hay que destacar que no obedecen a un fenómeno común, sino a situaciones muy dispares, a menudo de índole local. En concreto, sólo muy aisladamente aparecen CGT, STE, ANPE, PNN o AGPTU. Ni siquiera la Intersindical Canaria o CIGA presentan avances significativos.

Algunas reflexiones cara al futuro

A pesar de este panorama muy satisfactorio para CC.OO., no podemos dejar de pensar que en muchos casos la relación resultados/trabajo es *insuficiente*. Especialmente significativos son, por ejemplo, los de Canarias (pasamos de 20/42 a 18/42, a pesar de haber sido los artífices del extraordinario acuerdo sobre mejora retributiva de 1 millón al año), Murcia (seguimos en 9/21) o Galicia (de 15/59 a 12/65, por circunstancias en gran parte ajenas al magnífico trabajo realizado). Incluso algunos avances pueden parecer cortos.

Como reflexión de carácter general, hay que recordar que porcentajes del 40% son muy difíciles de mantener, y las mayorías absolutas casi inasequibles, máxime cuando empiezan a *proliferar candidaturas* (cuartas, quintas...). En esas circunstancias la relación esfuerzo/resultado sé “*exponencializa*”. Añadamos que precisamente las elecciones sindicales son *las únicas en que no se aplica de ley de Hondt*, que favorece a las candidaturas más votadas.

En nuestro caso, este obstáculo se acrecienta por la *composición sociológica del PDI*. Por un lado, hay un sector fiel a las otras opciones, más por razones ideológicas que sindicales. Por otro lado, parece claro que estamos muy cerca de nuestro techo electoral, y en algunos casos se diría que lo hemos superado. Desde este punto de vista, la respuesta a la queja anterior sería que, en general, la recompensa a nuestro muy intenso trabajo *difícilmente van a ser crecimientos espectaculares*, sino ligeros avances e incluso simples mantenimientos donde mejor situados estamos. O dicho de otro, en muchos casos *los resultados obtenidos resultan increíbles*, y sólo pueden entenderse como fruto de un trabajo ímprobo.

En sentido opuesto, no debemos olvidar que *en varias universidades podemos mejorar sensiblemente* los resultados, y que de hecho en algunas de ellas no hemos sabido desarrollar adecuadamente nuestra acción sindical.

En definitiva, no debemos desalentarnos por no llegar a objetivos que de hecho son inalcanzables, pero no podemos contentarnos con menos de los que sí lo son.